

## CONTANDO HISTORIAS

### I. ¿Qué es una historia?

- A. La transmisión de algo más que la información.
  - 1. Lecciones transmiten información, hechos, leyes, doctrinas, verdades.
  - 2. Historias transmiten todo esto, pero no principalmente en la forma de dar enseñanzas, sino en ilustrar la enseñanza o moraleja en la vida y experiencia de las personas. De esta manera es más fácil captar el punto, y alcanza una audiencia más diversa de edad, de trasfondo y de experiencia.
  - 3. En una historia la lección viene incrustada dentro de ella.

### II. El impacto de una historia

- A. Las enseñanzas son más difícil de entender y de aplicar a la vida que las historias.
- B. Las enseñanzas son como la comida sólida, pero las historias proveen una forma del alimento que es más fácil de ingerir, comprender y aplicar a la vida; como cuando comemos nos conviene ingerirla con una bebida.
- C. Las enseñanzas educan la mente al darle información, mientras una historia principalmente impacta el corazón y el sentimiento; causando una impresión que inspira y anima.
- D. Generalmente se nos olvida las enseñanzas, pero las historias se quedan grabadas en nosotros por toda nuestra vida.
- E. La Biblia es principalmente una compilación de historias. Las enseñanzas, leyes, verdades e incluso sus revelaciones nos son transmitidas principalmente mediante los escritos de la historia del pueblo de Dios, las historias relatadas o las parábolas contadas. Así que, tanto el A.T. como el N.T. comienzan con *historias* (como la “leche” para los nuevos lectores), y luego gradualmente conducen al lector a las enseñanzas (la “comida sólida”).
  - 1. El primer libro de la Biblia, Génesis, es puramente la transmisión de la Palabra de Dios mediante las historias.
  - 2. En el segundo libro de la Biblia, en Éxodo 1-19, hay muchas historias, pero después del capítulo 20 se ve principalmente leyes, ordenanzas e instrucciones.
  - 3. El tercer libro de la Biblia, Levítico, es mucho más difícil para lectores jóvenes o nuevos de la Biblia, porque allí se ve principalmente el relato de las leyes y ordenanzas de Dios, con pocas historias.
  - 4. Los cuatro Evangelios consisten principalmente de las historias respecto a la vida de Jesús, y contienen pocos capítulos de enseñanzas (como Mateo 5-7, o Juan 14 – 17). Por lo general las enseñanzas están incrustadas dentro de las parábolas que Jesús habló o las historias que los autores relataron.
  - 5. Los Hechos es principalmente la historia del mover del Espíritu mediante los apóstoles y los discípulos.
  - 6. Luego, después de cinco libros que principalmente nos relatan historias, vienen las Epístolas, las cuales también esencialmente nos dan enseñanzas

que nos explican las verdades espirituales. No obstante, incluso las Epístolas están mezcladas frecuentemente con testimonios personales de los autores.

### III. El arte de contar una historia

A. Contar una historia o un cuento de una buena manera requiere adecuada preparación. Es imposible infundir algo en otros que los va a impactar si no proviene de una buena preparación.

1. El que cuenta la historia tiene que conocer bien el tema de la historia – no debe estar contándola de ninguna hoja o apuntes, ni de la “memoria” meramente. La historia tiene que fluir de su corazón, su inspiración y su disfrute.
2. A fin de despertar el aprecio en cuanto a la historia que se está contando, el que cuenta la historia tiene que conocer detalles que no están explícitamente escritos en la Biblia. Por ejemplo, consideremos cómo contar la historia de las virtudes y carácter de una mujer joven, utilizando la historia de Rebeca en Génesis 24, cuando ofreció agua al viejo y cansado viajero Eliezer; y no sólo para él, sino también ¡para sus diez camellos! Para sacar a luz el punto principal respecto a Rebeca, hay que considerar los puntos que la Biblia **no** explica. Tales como, ¿qué clase de pozo era del cual Rebeca sacó el agua? (pues dice que ella *subió* del pozo), ¿cuántos litros de agua toma un camello sediento después de un largo viaje? ¿y cuántos litros tomarían *diez* camellos? ¿Cuántos litros pudo haber contenido su cántaro? ¿cuántos viajes tuvo ella que hacer para abreviar los diez camellos de Eliezer? Y ¿cuánto tiempo a lo mejor tomó? ¿una hora? ¿dos? Luego, después de laborar en consideración de todos estos detalles y hacer las evaluaciones con la audiencia a fin de despertar su interés y participación, de una manera muy espontánea, la carga principal de la historia, las virtudes y carácter de Rebeca, están sacadas a luz de una forma muy poderosa. Los que están escuchando casi pueden ver qué clase de persona era Rebeca. Ella tuvo un espíritu muy servicial y dispuesto, era amigable, era respetuosa de sus mayores, y ella era *muy* noble. Luego, cuando el impacto de su carácter admirable ha sido plenamente ilustrado, el que está contando la historia puede preguntar:
  - a) Si está hablando con niños, puede decir: ¿Qué clase de persona era Rebeca? Seguramente era muy estimada por las demás personas. ¿Cómo sería en su casa? ¿Cómo sería en su escuela? Seguramente era alguien que siempre estaba atenta a lo que se ofreciera o se pidiera hacer.
  - b) Si está hablando con jóvenes, puede preguntar: ¿Qué clase de mujer escogerías tú para el hijo de tu amo? Si tú eras Isaac, ¿con qué clase de mujer te gustaría casarte? De esta manera, sin dar una “enseñanza” explícita acerca de la virtud, el que cuenta la historia ha ilustrado qué es la virtud o carácter de la persona de una manera muy efectiva e inolvidablemente.

- c) El que cuenta la historia no puede transmitir más interés, aprecio, iluminación o inspiración a los que le escuchan que él mismo que ha recibido o disfrutado. Por esta razón, prepararnos para contar una historia requiere estudio, oración, y conversación con otros al respecto (oración, comunión y coordinación). Mientras más uno practica compartiendo con otros lo que ve, más luz viene.
- B. Contar la historia dentro de un contexto de interés o aplicación a la audiencia.
1. Estudia y considera la audiencia a quién estás hablando. ¿Cómo son? ¿Cuál es su nivel de entendimiento o educación? ¿Cómo es su disposición en este momento? (¿están apresurados? ¿“forzados” a estar en una clase? ¿Inquietos? ¿Tienen hambre o sed? ¿Necesitan en primer lugar tener una merienda? ¿Apenas entraron después de una actividad fuera de puertas que los cansó? ¿salieron de una “reunión de adultos” de la cual no tuvieron ningún interés?).
  2. Si es posible, ANTES de contarles nada, siéntate con los niños o jóvenes y escúchalos un poco mientras toman una merienda. Lo que hablan es lo que les interesa por el momento. Esto les hará saber que nos interesamos por su persona, no por su comportamiento ni que tanto “aprendan”.
- C. Contar la historia de una manera informal o como una plática entre amigos.
1. No esté como un maestro al estar siempre al frente de la clase, o al anunciar: “Hoy voy a contarles una historia”.
    - a) Se darán cuenta que en realidad a lo mejor usted simplemente les va a impartirles una enseñanza, disfrazándola como una “historia”.
    - b) Con el tiempo, es decir, después de estar muchos años en reuniones de niños y reuniones de jóvenes, al escuchar esta frase “voy a contarles una historia” puede señalarles que ahora es el tiempo de distraerse.
    - c) Más bien, el que les cuenta la historia debe estar con ellos y hablar con ellos como un amigo habla a otro, no estando en frente de ellos como un profesor que se para en frente de su “clase”. Puede ayudar andar en medio de ellos, o sentarse entre ellos, y conversar así con ellos.
    - d) Hágales preguntas respecto a sus vidas, sus familias, sus hogares, sus escuelas, sus clases, sus estudios, sus pasatiempos, lo que a ellos les gusta hacer, sus amigos. No esperes que ellos entren en tu “mundo”, más bien, entra tú en el mundo de ellos. Al hacer esto aprenderás cuáles son sus necesidades, dificultades, y problemas. [Después de inspeccionar de cerca al viajero asaltado, el Buen Samaritano echo el vino y aceite en las *heridas* del necesitado, no en cualquier parte ¡de una forma general!].
    - e) Todo esto ayuda a abrirlos. Como un hermano lo dijo: “Una vez que se abre la puerta de la cochera, puedes meter cualquier cosa – una bicicleta, un coche, ¡o un camión!”. Si los que están escuchando no están abiertos o interesados, no puedes poner nada en su ser interior.
- D. Infundiendo el punto principal (el enfoque).

1. Cuando llegues al momento durante la historia que toca el punto principal que quieres grabar en ellos, infúndelo con más expresión e incluso pasión. Repítelo un poquito – pero no te demores demasiado haciendo esto.
2. Después de infundir el punto principal en ellos, termina la historia rápidamente. No te quedes en este mismo tema. No subrayes mucho la moraleja de la historia o el punto principal, como uno hace cuando da “lecciones”. Confía que la semilla sembrada funcionará, y que Dios dará el entendimiento, la aplicación a sus vidas, y el crecimiento durante el curso de sus días y vidas.
3. Contar una historia es como cuando una enfermera pone una inyección. Hay un tiempo antes de poner la inyección para dar una explicación breve al paciente. Esto calma el paciente. [Es decir, en nuestra aplicación de este ejemplo a contar historias *jabre* el corazón de los que nos escuchan!]. Luego, se pone la inyección cuidadosamente y rápidamente. Y finalmente, se cambia el tema y uno sigue adelante con sus actividades. Una vez que la “inyección” de una historia bien impartida ha sido aplicada, se quedará en los que escuchan, y hará su efecto en ellos.

El mensaje #13 del Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, es excelente respecto al asunto de cómo presentar modelos ante los creyentes. El mismo principio aplica a los nuevos en la iglesia igual a los creyentes jóvenes. Se puede hallar una cita breve **PRESENTAR UN MODELO**, en este eslabón:

<http://www.librosdelministerio.org/books.cfm?id=17ABCC2E>